

COLECCION DE ARTE
AMALIA LACROZE DE FORTABAT

Exposición temporaria

Del 24 de agosto al 29 de octubre de 2017

Main Sponsor



Agradecimientos



COLECCION DE ARTE
AMALIA LACROZE DE FORTABAT

Eduardo Stupía. Panorámicas
en la *Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat*

Buenos Aires, agosto de 2017

La *Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat* presenta a partir del 24 de agosto de 2017, la muestra **Eduardo Stupía. Panorámicas**. Con la curaduría de **Verónica Gómez**, la exposición presenta una selección de grabados inéditos y piezas en técnica mixta, correspondientes a la producción más reciente del artista.

La muestra podrá visitarse desde **el 24 de agosto al 29 de octubre de 2017** de martes a domingos de 12.00 a 20.00 hs.

Eduardo Stupía. Panorámicas

Curadora: Verónica Gómez

Producción: Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat.

Del 24 de agosto al 29 de octubre de 2017.

Inauguración: 24 de agosto, 19 hs.

Primer piso



Serie Madrid I, 2013 – 2016, Aguafuerte y monocopia, 136 x 261 cm

COLECCION DE ARTE
AMALIA LACROZE DE FORTABAT

PANORÁMICAS remite a un formato del plano. En lo que hace a la acepción técnica de la palabra, y especialmente en los ámbitos del cine y la fotografía, se llama *Panorámica* a una entre tantas otras proporciones de las dimensiones de alto y ancho - conocidas en la jerga como *aspect ratio* - de la imagen. Más popularmente, la palabra alude, desde luego, a un panorama, un recorte de extensión visual amplia, de disposición horizontal y expandido hacia los costados. Las tres series principales que integran la muestra se proponen entonces como ensayos de la distribución de los elementos en esa variante de representación espacial.

Los grabados que integran la serie titulada *Madrid 1* fueron realizados según el procedimiento de aguafuerte y monotipo, en un papel Somerset Satin de 410 gramos. Los que componen la serie *Madrid 2* fueron realizados en aguafuerte, aguatinata, mordida plana, mordida directa, punta seca y monotipo sobre un papel Zerkall - Bütten de 300 gramos, a sangre.

Ambas series fueron estampadas entre 2013 y 2016 en los talleres de *Benveniste Contemporary* en Madrid, bajo la dirección y supervisión de Dan Benveniste.

Las piezas que componen la serie *Montevideo* fueron realizadas en técnica mixta sobre tela y exhibidas ensambladas en forma de mural en la Bienal de Montevideo, 2014. **E.S.**



COLECCION DE ARTE
AMALIA LACROZE DE FORTABAT

Panorámicas

Verónica Gómez

El grafismo deviene turbio, acontece turbulencia. Se borra con pincel blando y los contornos adquieren la forma de un moño de carbonilla aterciopelada. Bajo una trama de alambre rizado desaparece el primer gesto colonizador. Sin embargo, la sensación de volumen conseguido palpita debajo; las capas de gestos resbalan sobre un aire gelatinoso y van a arraigar en algunos puntos que conservan todavía cierta porosidad.

Hay que crear un ritmo lo suficientemente áspero como para no decantar amablemente en atmósfera o veladura. Mantener la incomodidad con elegancia. Eduardo Stupía reparte sonidos de hollín sobre la superficie.

(Ejecutar aquí una pirueta, oscura como el alma del rinoceronte)

El lenguaje gráfico se acumula formando espesores de vapor de plomo. Si en el trajín aparece una gesticulación, se acomete contra ella, de manera que la voltereta de escarpín se distorsiona como fantasma en batidora eléctrica.

(Este sector deberá hervir con glotonería)

A veces Stupía recorre la extensión de la tela o del papel de una punta a la otra y la huella queda trunca ante un promontorio donde había estado insistiendo tiempo atrás. Reaparece luego, traspasado el obstáculo, fortalecido su caudal con aquello que arrastra, traído de la montaña. Los ríos siempre se dirigen, las lagunas se estancan.

(Concebir una laguna que conserve la memoria ansiosa del río)



Serie Madrid II, 2013 – 2016, Aguafuerte, aguatinta, mordida plana, mordida directa, punta seca y monotipo, 70 x 90 cm

COLECCION DE ARTE
AMALIA LACROZE DE FORTABAT

Un balbuceo barroco se insinúa, un detalle, la espuma en la coronilla de una ola que brilla un poco más que el resto. En ocasiones, se debe espesar incluso los rincones y que los bordes pesen como el perímetro de un camión.

(Reconocer la extrañeza de un nervio que inunda todo como si fuera un pulso ajeno)

Punzón, estilete, rueditas dentadas. Escarban. Hieren la lámina del barniz que protege la chapa. En esas incisiones el ácido hará su trabajo corrosivo. Luego será la hora del humo verdusco, el instante negro azulado, ráfagas de palidez de yeso. Un entramado atmosférico vendrá a acostarse sobre una base que insistirá en conservar la inmutabilidad de la matriz. Algunos embriones sobreviven a la transitoriedad meteorológica, otros, silenciados momentáneamente, esperan en estado germinal.

Hay un tiempo para tupir y otro para abrir claros en el bosque. Disipar proviene del verbo *dissipare* cuyo significado es esparcir, dispersar, desparramar. Y también: derrotar, poner en fuga, dilapidar. Eduardo Stupía encuentra una salida en el sentido opuesto al restringimiento y al aniquilamiento: no talar, no segar la exhuberancia, sino propagar el territorio y esparcir la población.

En cada páramo descubrir la manera en que el sol medita su propio rumbo. En cada tierra virgen el horizonte se presenta lo suficientemente huidizo como para mudarse a otro páramo y seguir.

Entonces en la serie, en el viaje escalado, se halla la fórmula, el *Cómo decir* de Samuel Beckett, un interrogante auspicioso porque no detiene sino que multiplica los saltos al vacío.

Cuando el ciclo se cumple, girar sobre el propio eje 360 grados. *Echarse a descansar mirando el cielo*



Serie Madrid II, 2013 – 2016, Aguafuerte, aguainta, mordida plana, mordida directa, punta seca y monotipo,
70 x 90 cm

La variación infinita

Guillermo Saavedra

... no puedo seguir, seguiré.
Samuel Beckett

La ambición explícita de una *visión panorámica* es, como sugiere la etimología de la palabra «panorama» —feliz neologismo acuñado por el pintor inglés Robert Barker— la de abarcar una totalidad de lo visible desde un punto de vista determinado.

Quien conozca la obra de Eduardo Stupía sabrá de antemano cuán lejos de esa intención y, al mismo tiempo, cuán cerca de ella se dirimen sus aspiraciones.

Stupía parece sospechar que la totalidad es inalcanzable y, al mismo tiempo, que no es posible dejar de aspirar a ella.

En este sentido, su trabajo podría pensarse como una reformulación de la célebre y amarga frase de Kafka: «En el mundo hay mucha esperanza, pero ninguna para nosotros».

La producción de Stupía supone, frecuentemente, una suerte de movimiento minucioso entre la compulsión y el recato en pos de una totalidad huidiza y que, no obstante, se pretende conquistar palmo a palmo, invitando al espectador a recorrerla con análoga minuciosidad.

En ese afán, Stupía semeja a un cazador de las inagotables posibilidades del trazo, de la mancha y del estampado, al punto que, en sus obras, el blanco de la hoja o del lienzo acaba fungiendo de hábitat o campo de batalla. Y, como tal, pide ser contemplado desde lo alto, o a determinada distancia, convirtiendo al observador en una suerte de Jerjes ocasional.

Pero lo que se contempla, en este caso, no es tanto una derrota como un derrotero. La actual muestra de Stupía parece sostenerse en la intuición de que, si el todo no es abordable de una vez, bien podría rendirse ante diversos asedios parciales.

Y el procedimiento elegido por el artista para llevar a cabo esa multiplicación del acoso es la variación, modalidad que en la música ha alcanzado su mayor fortuna.

La idea de la variación descansa en la creencia de que la repetición absoluta es tan imposible como el acceso al todo. Y Stupía explota aquí esa convicción atribuyéndole a la línea la posibilidad de permanecer y a la mancha la fatalidad del cambio.

Pero esa suerte de división del trabajo entre líneas y manchas, entre aguafuertes y monocopias, es apenas un punto de partida, casi una idea más que una realidad visible en las obras.

Lo que vemos, en verdad, sobre todo en la serie de trece obras de 70 x 90 cm, es una interacción belicosa entre la aparente invariabilidad de los elementos de tipo lineal y la ostensible volubilidad de las manchas.

COLECCION DE ARTE
AMALIA LACROZE DE FORTABAT



Serie Montevideo, 2015
Técnica Mixta
195 x 275 cm

E incluso en los trece trabajos que integran la serie de obras de 136 x 261 cm, a pesar de la escasa o nula superposición de los elementos invariables ubicados en los extremos superior e inferior con los elementos variables que tienden a ocupar la zona central de cada obra, la presencia de estos últimos resulta siempre perturbadora de una totalidad que acaba, acaso fugazmente, por manifestarse como tal.

No es una decisión fortuita ni caprichosa que, junto con esas dos series, integren esta muestra otros ocho trabajos que no son grabados sino piezas hechas en técnica mixta: carbonilla, grafito, pastel, acrílico, tinta, esmalte sintético y lápiz. Porque si bien no hay en ellas elementos invariables en sentido estricto que entren en tensión con otros que no lo son, en todas ellas es perceptible un evidente aire de familia que las convierte en variaciones más o menos sutiles unas de las otras.

El efecto del conjunto es, así, el de un sistema provisorio pero felizmente solidario en su capacidad de generar tensiones recíprocas, similitudes y diferencias que, en esa gama engañosamente exigua que va del blanco al negro, de la línea a la mancha, de lo abigarrado a lo despojado, constituye la extraordinaria polifonía de la que es capaz este artista excepcional.

COLECCION DE ARTE
AMALIA LACROZE DE FORTABAT

Lo *panorámico*, sometido al metabolismo laborioso de la *variación*, propicia en manos de Stupía un redescubrimiento de lo que podría implicar un *paisaje*: no la postal recreativa de cierta geografía, sino las distintas formas en que el todo logra eludir nuestro asedio y, al mismo tiempo, celebrarlo.



Serie Madrid I, 2013 – 2016, Aguafuerte y monocopia, 136 x 261 cm

COLECCION DE ARTE
AMALIA LACROZE DE FORTABAT



Eduardo Stupía nació en 1951. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano, de Buenos Aires. Es artista visual y expone local e internacionalmente en muestras grupales e individuales, premios y salones desde 1973, y obtuvo los dos galardones más importantes de su país: el Gran Premio del Salón Nacional y el Gran Premio del Salón Municipal Manuel Belgrano en la especialidad Dibujo. Entre otras distinciones, también ha recibido el Premio Leonardo al Artista del Año, el Primer Premio de Dibujo de la Fundación de Arte Arawak, el Primer Premio Exxon Foundation y el Premio Konex de Platino. Desde 1992 hasta 2011 ejerció la dirección de arte del periódico trimestral *Diario de Poesía*, y desde 1999 hasta 2009 ha diseñado el arte de tapa de las obras publicadas por Adriana Hidalgo editora. Actualmente, integra el Consejo de Dirección de la revista cultural *Las Ranas*. En el área cinematográfica, se desempeñó como jefe de prensa de diversas distribuidoras locales. Ejerce la docencia en Artes Visuales desde 1986, y ha actuado como jurado en premios municipales y nacionales, así como en festivales cinematográficos. Es autor de numerosas reseñas sobre artistas y exposiciones, como también de notas sobre estética y políticas del arte publicadas en medios locales e internacionales.

Verónica Gómez nació en Buenos Aires en 1978. Es artista visual y docente. Profesora Nacional de Pintura (Escuela Nacional de Bellas Artes “Prilidiano Pueyrredón”) y Licenciada en Artes Visuales, IUNA (Instituto Universitario Nacional de Arte). Desde 2011 hasta 2014 se desempeñó como colaboradora en ADN cultura del diario La Nación y desde 2009 hasta la actualidad en el Suplemento Radar del diario Página 12. Ha escrito numerosos textos para catálogos de exposiciones. Participó con su obra en muestras individuales y colectivas en Argentina y en el exterior. En 2016 fue beneficiaria de la beca Pollock-Krasner Foundation. Ejerce la docencia en Buenos Aires y en el interior del país. Vive y trabaja en Buenos Aires.

COLECCION DE ARTE AMALIA LACROZE DE FORTABAT

Acerca de la Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat:

La Colección se creó por iniciativa de la Sra. Amalia Lacroze de Fortabat, quien en su interés por el arte y la cultura, logró reunir a lo largo de los años una importante cantidad de obras de artistas nacionales y extranjeros de prestigio.

El edificio que alberga la Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat fue diseñado especialmente por el estudio de arquitectura Rafael Viñoly Architects PC con sede en la ciudad de Nueva York. Las salas de exhibición, áreas públicas, privadas y de servicio se distribuyen en seis plantas rectangulares, orientado todo el conjunto en forma paralela al dique. Por su tipología, el nuevo edificio se integra con el carácter y la escala del barrio de Puerto Madero.

En agosto de 2012 se inició una nueva etapa en la Colección con exhibiciones de grandes maestros argentinos. La actitud de mecenazgo hacia el arte nacional ejercida por la fundadora en vida, desde su actividad pública y privada, se continúa hoy en esta serie de muestras que repasan la historia del arte argentino.

Información:

Actividades y servicios:

- Visitas guiadas (martes a domingos a las 17hs)
- Charlas de la curadora y el artista sobre la exhibición

Horarios:

- Martes a domingos de 12 a 20. Ingreso hasta media hora antes del cierre.
- Lunes Cerrado

Valor de la entrada:

- Tarifa normal: \$80. Tarifa reducida de \$40 para menores de 12 años, jubilados, estudiantes y docentes.
- Miércoles: tarifa normal \$40 y acceso gratuito para menores de 12 años, jubilados, estudiantes y docentes con acreditación.

Contacto de Prensa: Cintia Callejas cintia@bullpr.com.ar 113 141 5358